

# Indicador Político

Carlos Ramírez

- Ejército: pagar platos rotos
- Sistema político, penetrado

Si en el Ejército contra el crimen organizado, el país quedaría a merced de éste. Pero el costo para las fuerzas armadas es demasiado alto: pagar los platos rotos de la incapacidad civil, política y de gobierno en materia de seguridad pública y sobre todo la certeza de un sistema político penetrado por la delincuencia.

El problema del papel del Ejército en la lucha contra el crimen organizado no debe medirse en función de los derechos humanos sino con relación al golpe severo de las fuerzas armadas contra las estructuras criminales. El tema de los derechos humanos tiene espacios específicos para dilucidarse. La intervención del Ejército ha sido del tamaño del fracaso de las organizaciones policiacas estatales y federales. El Ejército ha salvado a la sociedad de la corrupción del narcotráfico.

La ofensiva del gobierno de Calderón contra el crimen organizado ha revelado la dimensión de la enfermedad. Si el Ejército y las fuerzas policiacas no hubieran tocado los centros nerviosos de las bandas criminales, la respuesta de los capos hubiera sido irrelevante. Pero la ofensiva ha mostrado al país la capacidad de fuerza que había acumulado el crimen organizado dentro de las instituciones en todo el país.

El problema radica en la inconciencia de la sociedad. En las plazas de mayor incidencia criminal hubo una victoria del partido local en el poder, el PRI, el cual demostró incapacidad en luchar contra el narcotráfico. Ahí no se vio el voto de castigo. En Tamaulipas, Veracruz, Sinaloa, Quintana Roo y Durango —plazas de una agresiva incidencia del narco—, por ejemplo, el PRI ganó todos los distritos. En Nuevo León, Sonora y Colima también venció el PRI en las legislativas, y Sonora

se perdió por culpa personal del gobernador Eduardo Robinson Bours Castelo.

Más aún, los distritos de Nuevo Laredo y Ciudad Juárez —municipios fallidos y podridos por el narco— fueron entregados al PRI sin ningún compromiso en contra del crimen organizado. Peor: hubo datos de que las viejas complicidades priistas serían responsables de la consolidación del narco en esas plazas. Al final, los electores de esas plazas ejercieron su derecho sin analizar el tema del narcotráfico. O, también, el PAN no pudo en esos lugares concientizar a la sociedad de la dimensión del problema. Más: en Ciudad Juárez ganó como candidato priista a diputado Héctor el Teto Murguía, cuyo secretario de Seguridad Pública municipal en su gestión como alcalde está preso en EU por tráfico de marihuana.

Lo mismo ocurrió en plazas perredistas de Michoacán y el DF: a pesar de los datos de que las autoridades locales del PRD aparecían en investigaciones judiciales federales

como involucradas en el auge del crimen organizado, el PRD mantuvo su hegemonía electoral en la votación legislativa. En Michoacán, inclusive, se sigue agravando el problema por la profunda penetración del crimen organizado en las estructuras de gobierno estatal y municipal, al grado de que el gobernador perredista Leonel Godoy ha pedido mayor presencia militar.

La intervención del Ejército en la lucha contra el narcotráfico obedece a dos razones que no han sido analizadas con seriedad: el fracaso de la seguridad pública civil federal, estatal y municipal, y la capacidad bélica de fuerza de las bandas criminales. Es decir que las fuerzas de seguridad pública civil han sido rebasadas por años de descuido y complicidad, incluyendo de manera grave al gobierno panista de Vicente Fox. La violenta respuesta de las bandas a la acción militar ilustra el tamaño del problema.

Lo grave se localiza en la explicación del origen del problema. ¿Quiénes han sido los responsables de que el narco y sus bandas se hayan asentado en zonas importantes de



Fecha 15.07.2009	Sección Política	Página 28
---------------------	---------------------	--------------

la República? La respuesta es **incriminadora**: las autoridades políticas y de gobierno a nivel estatal y municipal. Un gobernador que de pronto se **sorprenda** de la presencia en su entidad del crimen organizado es un gobernador **incompetente... o cómplice**.

La **vigencia** de los derechos humanos en la lucha contra el crimen organizado debe ser una **prioridad** del gobierno federal. Sin embargo, **no** es el camino para excluir la participación de las fuerzas armadas en el combate contra las bandas del crimen organizado. La ofensiva a favor de los derechos humanos ha tenido la **participación** precisamente de las propias bandas como una forma de **debilitar** la acción militar. Miembros de *La Familia* fueron detectados como organizadores y asistentes —y seguramente **financiadores**— de

algunas marchas contra el Ejército en Michoacán. El Ejército y el gobierno federal tienen **amplio** margen de maniobra para atender los derechos humanos, pero **sin** abandonar la plaza a manos de los criminales.

La sociedad también necesita de **otro** enfoque al problema. Imaginar al Ejército fuera de la lucha contra el crimen organizado es suponer la **entrega** del país a los intereses criminales. Sin los militares en seguridad, el país sería **gobernado** por el crimen organizado: un Estado mafioso. En todo caso, debe ampliarse la exigencia para que las fuerzas de seguridad pública civiles **replanteen** su organización y **blindaje** y apresuren la redefinición de sus estrategias para hacerse **cargo** de la protección de la ciudadanía.

La gravedad del narco radica en un hecho: el Ejército es la **última** línea de defensa del Estado y de la sociedad. Así de simple. ☒

[www.indicadorpolitico.com.mx](http://www.indicadorpolitico.com.mx)

[carlosramirez@hotmial.com](mailto:carlosramirez@hotmial.com)

*La intervención del  
Ejército en la lucha  
contra el narcotráfico  
obedece a dos razones  
que no han sido  
analizadas con seriedad:  
el fracaso de la  
seguridad pública civil  
federal, estatal y  
municipal, y la  
capacidad bélica de  
fuerza de las bandas  
criminales. Es decir que  
las fuerzas de seguridad  
pública civil han sido  
rebasadas por años de  
descuido y complicidad*